



Señalan ex dirigentes que amenazas no los detienen

# Advierten a 'Alito': impugnación sigue

Critican a líder  
por pretender  
un partido  
'de súbditos'

CLAUDIA SALAZAR

Los amagos de expulsión no van a detener las impugnaciones contra el intento de Alejandro Moreno de reelegirse en el PRI, advirtieron militantes inconformes con los cambios estatutarios y la apresurada convocatoria para renovar la dirigencia.

Señalaron que la crítica interna, la diferencia de opiniones y la decisión de defender al partido no son violaciones al código de ética.

Dulce María Sauri y Enrique Ochoa, ex presidentes del PRI, así como Fernando Lerdo de Tejada y Aurelio Nuño, promotores de diferentes quejas en el Tribunal Electoral y el INE, alertaron que la actitud de "Alito" lo único que genera es un mayor descrédito ante la opinión pública y ahonda el riesgo de una pérdida del registro en 2027.

Moreno dijo el lunes que se preparan las expulsiones de quienes son traidores y se han "rendido" al poder, por impugnar su reelección.

"Estoy comprometida con la defensa del partido. Callar, sufrir, soportar, esperar a que cambie un día la situación, a que suceda el milagro, para que un día de elecciones el PRI no alcance el porcentaje mínimo y pierda el registro, no es mi papel, como de esposa sufrida.

"Seguiré con los procedimientos para defender al PRI, siento que no he infringido ninguna disposición del Código de Ética partidaria y asumo mi voz a otras voces comprometidas con darle al PRI la oportunidad de sobrevivir", manifestó Sauri.

Enrique Ochoa señaló que los partidos existen como una expresión de pluralidad política, pero si la dirigencia priista persigue a quienes piensan distinto, lo destina a desaparecer.

"Un dirigente que expulsa a quienes piensan distinto a él, está destinado a quedarse solo. Aquel dirigente que inhibe y castiga la diversidad de ideas, le corta las alas al partido y lo destina a desaparecer", agregó el ex dirigente.

Consideró que Moreno debería de reflexionar si lo que está haciendo es conveniente para el partido o sólo para él, porque quien se beneficia con su reelección es él mismo, y los dirigentes locales que también se quedarán en sus cargos.

Fernando Lerdo de Tejada opinó que es un error de Moreno combatir a los críticos de su dirigencia, pues en

un partido debe haber espacio para la discusión, el intercambio de ideas y el debate.

"Alejandro Moreno quiere un partido cerrado. ¿Có-

mo puede avanzar el PRI sin escuchar siquiera a sus críticos internos? ¿Cómo va a escuchar a una sociedad tan diversa como es la nuestra?", cuestionó.

Dijo que la actitud de Moreno le recuerda al PRI de los 80, dirigido por Jorge de la Vega Domínguez, cuando

dejaron el partido Cuauhtémoc Cárdenas, Porfirio Muñoz Ledo e Ifigenia Martínez, de la Corriente Democrática.

"Es inentendible que un dirigente de un partido amague así cuando aspira a volver a dirigirlo. Eso demuestra que quiere un partido completamente cerrado. No de militantes, sino de súbditos. Eso es lo que él quisiera, y está equivocado", aseveró.

Nuño aseguró que ante las amenazas, de todos modos van a continuar con las impugnaciones.

Sería grave que en el INE y el Trife, dijo, se permita la reelección de Moreno, pues se abrirá por la puerta de atrás el aval a las autocracias, por pequeñas que sean.

"Hemos presentado impugnaciones ante las autoridades electorales para que, con la ley en la mano, detengan la incrustación de un pequeño sultanato en nuestra democracia", indicó.